



ELCANO COMPLETA la vuelta al mundo

El buque escuela de la Armada fue recibido en Cádiz por el Rey

LOS 227 hombres y mujeres, 62 de ellos guardiamarinas, embarcados desde hace casi diez meses en el buque escuela de la Armada *Juan Sebastián de Elcano*, llegaron a Cádiz el 13 de junio tras completar la vuelta al mundo. Finalizaba así este XCIII crucero de instrucción organizado para conmemorar el V Centenario de la Primera Circunnavegación de la Tierra, recalando en los mismos puertos a los que arribó la expedición de Magallanes y Elcano hace 500 años, y que pasará a la histo-

ria por haberse desarrollado en medio de una pandemia mundial.

Cuando partió de San Fernando (Cádiz) el pasado 24 de agosto, el buque escuela no tuvo despedida oficial. El protocolo COVID así lo demandaba. Su llegada ha sido muy diferente. Escoltado, entre otros, por el buque *Tofiño*, el remolcador *La Graña*, el *Galicia* y dos helicópteros de la 10ª Escuadrilla de la Flotilla de Aeronaves de la Armada, el *Juan Sebastián de Elcano* llegó a puerto pasadas las once de la mañana. En el muelle le esperaban muchos gaditanos

que quisieron acompañar a los familiares de la tripulación y los guardiamarinas que llegaban a bordo. También muchas autoridades, entre ellas, el presidente de la Junta de Andalucía, Juan Manuel Moreno Bonilla, el alcalde de Cádiz, José María González Santos, y el jefe de Estado Mayor de la Armada, almirante general Antonio Martorell Lacave.

A bordo de buque llegó un navegante especial, el Rey, que había embarcado el día anterior. Desde su cubierta, Felipe VI asistió al izado solemne de la Bandera, el levantamiento de fondeo, el inicio del tránsito a Cádiz y la maniobra de atraque en puerto. Tras ello, el Rey desembarcó y se dirigió a la zona acotada donde esperaban los familiares impacientes por volver a abrazar a sus hijos e hijas, a sus maridos y mujeres, a quienes no veían desde hacía diez meses.

El *Juan Sebastián de Elcano* y su tripulación, señaló el presidente de la Junta de Andalucía, son «símbolos del sacrificio y el esfuerzo y ejemplo de aceptación de un desafío y de superación colectiva». «Esta gesta —añadió— tiene que llevar a todos a entender que

En el buque escuela viajaban 227 hombres y mujeres, 62 de ellos, guardiamarinas, que han completado su formación embarcados.



A la izquierda, la tripulación y los guardiamarinas se reencuentran con sus familiares en Cádiz tras diez meses de duro trabajo a bordo del *Juan Sebastián de Elcano*.

El XCIII crucero de instrucción ha recalado en los mismos puertos a los que arribó la expedición Magallanes-Elcano

el interés general está por encima de cualquier cosa y de cualquier interés particular».

Por la tarde, unas horas después del desembarco, el buque escuela *Juan Sebastián de Elcano* inició el tránsito hacia la base naval de *La Carraca*, en San Fernando, donde finalizó este crucero de instrucción y su XI vuelta al mundo.

EN PLENA PANDEMIA

Ha sido un crucero de instrucción atípico desde el principio. El buque escuela ha circunnavegado la Tierra en medio de una pandemia mundial. Cuando partieron de San Fernando, los hombres y mujeres embarcados estaban libres de COVID —habían pasado cuarentena y les habían realizado dos pruebas diagnósticas PCR— y así debían de mantenerse durante muchos meses. Lo han conseguido pero a costa de estar confinados en el barco durante todo el viaje, en espacios reducidos, sin poder desembarcar en los puertos y visitar zonas del planeta a las que, la mayoría de ellos, jamás volverán a viajar.

«Tenemos como prioridad evitar el contagio, lo que nos obliga a adoptar con mucho rigor y cautela unas medi-

das preventivas como la prohibición de bajar a tierra», explicaba el comandante del *Elcano*, capitán de navío Santiago de Colso, a la ministra de Defensa, Margarita Robles, durante la videoconferencia que mantuvieron el 16 de noviembre. «El confinamiento a bordo es el mayor desafío que tenemos, pero la dotación está comprometida con los cometidos que nos han asignado, es consciente de la gran importancia que tiene este crucero de instrucción», señaló.

Entonces, el buque estaba a punto de llegar a Guayaquil (Ecuador) donde embarcaron los 62 guardiamarinas de las promociones 423º del Cuerpo General de la Armada y 153º de Infantería de Marina que habían llegado en avión desde el aeropuerto de Vigo. Fue algo inusual, ya que los futuros oficiales de la Armada normalmente embarcan desde el primer momento en el buque escuela para recibir formación marinera.

Antes de llegar a Ecuador, el *Elcano* había hecho escala en Montevideo (Uruguay), San Julián (Argentina) y Punta Arenas (Chile). Tras recalcar en Guayaquil, el buque escuela recaló, entre otros puertos, en Guam (Estados

Unidos), Samar y Cebú (Filipinas), Ternate, Tidore y Yakarta (Indonesia), Salalah (Omán) y Souda (Grecia) y la Valetta (Malta). Algunos de estos lugares coinciden con los más relevantes de la expedición de Magallanes-Elcano de hace 500 años.

Durante el viaje, el *Juan Sebastián de Elcano* celebró en Punta Arenas el quinto centenario del descubrimiento del estrecho de Magallanes. También ha cruzado prácticamente todo el océano Pacífico a vela y ha sido despedido de muchos puertos, como en Cebú, con fuegos artificiales.

Además, a bordo del buque escuela se ha desarrollado el *Proyecto Bandera 1519*, una iniciativa en la que está involucrada la Armada en colaboración con el Instituto Hidrográfico de la Marina, la Universidad de Cádiz, el Campus de Excelencia Internacional del Mar y el *Explorers Club* de Nueva York. Su objetivo era obtener perfiles de temperatura del mar mediante el lanzamiento de sondas desechables a lo largo de la derrota del buque y la observación de basura y mamíferos marinos (Ver RED nº 384).

Elena Tarilonte
Fotos: Armada